

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 655.

Precios de suscripción. Ocho rs. almes, llevado a domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3. Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y López, calle del Carmen.

Martes 17 de febrero de 1857.

Precios de suscripción. Gatorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza o sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 17 DE FEBRERO.

Varios periódicos de los que hacen hoy oposición sistemática, han publicado artículos prematuros sobre la forma que tengan los futuros presupuestos, sobre la cifra a que asciendan, sobre las economías que deben de hacer, sobre los recargos de contribuciones y los gastos inútiles que en ellos haya. Respetando nosotros el derecho que cada cual tiene de invertir su tiempo en lo que mejor le entretenga, ninguna objeción ni reparo hemos hecho a los que se han adelantado a atacar la forma y pormenor de unos presupuestos que todavía no son conocidos. Pero sin anticipar defensas ni cargos, sin formar juicios prematuros, sin comprometer de antemano la opinión que con toda imparcialidad y con absoluta independencia emitiríamos acerca de lo que todavía no hemos tenido ocasión de estudiar, escribimos el otro día algunas consideraciones sobre el uso y el abuso de la palabra economías, y sobre el estado de la Hacienda; consideraciones que no se referían al pormenor de los presupuestos futuros, y cuya exactitud y oportunidad no serán mayores ni menores después que estén publicados; consideraciones de un carácter general, y que por cierto no han recibido hasta ahora impugnación seria de parte de nadie; y ya algunos periódicos, precisamente aquellos mismos que han dedicado sus artículos al análisis de los presupuestos futuros, vienen manifestando estraneza y afectando asombro porque El Occidente se propusiera a hablar de esos presupuestos, no detalladamente como ellos han hecho, sino en términos genéricos e incondicionales. ¡Admirable lógica la de la prensa opositorista!

Nosotros no hemos formado propósito anticipado de apoyar el nuevo trabajo financiero que está preparándose. Lo examinaremos, alabaremos lo que nos parezca digno de aplauso, y censuraremos lo que sea, en nuestro dictamen, merecedor de reprobación. Así obran los que nunca venden ni comprometen su independencia a ningún poder ni a ningún nombre. ¿Qué dirían los periódicos progresistas, si después de habernos atacado injustamente por la que suponemos nuestra defensa de los presupuestos de 1857, se encontrasen con que no los defendemos, llegado el caso? ¡Bah! los periódicos progresistas no confesarían su error; tan decididos están a encontrar malo lo que haga El Occidente, cualquiera que sea nuestro modo de obrar, como a calificar de detestables los presupuestos del ministerio Narváez, cualquiera que sea su forma y su contenido. No les faltaría algún cargo que dirigirnos.

Pero, por esta vez, creemos que acertarán los que dan ya por supuesto que El Occidente encontrará la obra del señor Barzanallana arreglada a las buenas doctrinas. Los antecedentes del señor ministro de Hacienda, nos sirven de garantía para nuestras favorables presunciones. Esperamos, de todos modos, antes de juzgar.

El Clamor Público, que empieza ayer un artículo diciendo que no puede entrar en el examen de las secciones de los presupuestos por la sencilla razón de que todavía no los tenemos, lo concluye anunciando que muchas de las partidas de gastos que el gobierno acumulará en los presupuestos, son completamente superfluas en buena doctrina. Asegura El Clamor que a su tiempo probará ese carácter de superfluidad; pero a nosotros nos parece que si no es todavía tiempo de probarlo, tampoco lo es de denunciarlo. Si El Clamor sabe que algunas partidas son superfluas, indudablemente sabrá también cuáles tendrán ese defecto. Si no ¿cómo califica ya lo que todavía no conoce?

El Clamor Público rechaza también las dos reglas que hemos formulado para la formación de los presupuestos del Estado, y según las cu-

les debe empezarse por ajustar los gastos a las necesidades públicas, y concluirse por igualar los ingresos con los gastos. Nuestro colega, para negar lo primero, nos dice con mucho aplomo que los gastos de la nación se dividen en necesarios y útiles, y que aquellos se tienen que hacer, y estos se deben hacer. Quisiéramos que El Clamor hubiera sido más explícito; y ya que cree oportuna esa calificación y división de los gastos, se hubiese tomado el trabajo de precisar más detalladamente cuáles son necesarios y cuáles son útiles, aunque en último resultado, para el contribuyente, para el país y para nosotros lo mismo vienen a importar los unos que los otros, puesto que la diferencia entre los que tienen que ser, y los que deben ser no aumentaría ni disminuiría en un solo real la cifra de los presupuestos.

También está parco de razonamientos El Clamor cuando afirma que los ingresos deben ser examinados y fijados antes que los gastos. Su afirmación no va seguida de ningún razonamiento, y bien merecía la pena de haberla robustecido con alguna una idea que se opone a las prácticas universalmente admitidas. Los progresistas imitaron en esto, como en todo lo poco bueno que hicieron, a los moderados, y fijaron los gastos antes que los ingresos. Quien proclama una idea nueva, ha de apoyarla en algo.

Serían curiosos unos presupuestos formados según las teorías de El Clamor. Al examinar ante todo cuál es el importe de los ingresos, sin tomar en cuenta el de los gastos, claro está que suprimiría sin titubear la renta de loterías, puesto que a pedir esa supresión lleva destinados algunos centenares de artículos; daría por no existentes los derechos de puertas y consumos; declararía libres la producción, comercio y venta del tabaco y de la sal; rebajaría las cuotas de la contribución territorial y del subsidio, en recuerdo de los millares de veces que ha lamentado la suerte de los contribuyentes; y aumentaría (en algo habíamos de estar conformes El Clamor y nosotros) los productos de las aduanas por medio de una reforma en sentido liberal de los aranceles. Con el presupuesto de los ingresos que de este modo le resultase, se pondría a examinar cuáles eran los gastos que podrían ser cubiertos; y al notar que los intereses de la deuda del Estado y los haberes de las clases pasivas, gastos que figuran entre las primeras secciones del presupuesto, y a los que suponemos que no negará el calificativo de necesarios, absorbian por completo los ingresos, no sabemos cómo se las arreglaría El Clamor para atender a las demás cargas del Tesoro. Tal vez las juzgaría como no necesarias, como meramente útiles, y que dan espera, como él mismo dice, y las dejaría por ahora desatendidas. No tendría, según sus ideas, mas remedio que suprimir todos los demás gastos. Suprimiría la dotación de la casa real y de los cuerpos colegisladores, suprimiría las embajadas, legaciones y consulados, suprimiría el clero y los tribunales, suprimiría los presidios y daría libertad a los presidiarios, suprimiría el ejército y la marina, y los gobiernos de provincia, y las administraciones de rentas, y las oficinas de toda clase, y la subvención a ferro-carriles, y la construcción de carreteras, y la guardia civil, y los carabineros, y los guardas de montes, etc. etc. etc.

¡Qué bello sería vivir en un país en que los presupuestos se arreglasen de ese modo!

Un periódico de la comunión progresista, que desde la constitución del actual ministerio ha dado evidentes muestras de profesar un entrañable afecto hacia el Sr. Moyano; El Clamor Público, que no ha perdonado ocasión de censurar todas y cada una de las disposiciones emanadas del ministerio de Fomento, recurriendo a los alfilerazos de la sátira cuando los actos que se proponían

combatir no se prestaban a una refutación seria y razonada; El Clamor Público, decimos, la emprende en su número del día 15 con el reglamento de la escuela de diplomática publicado en la Gaceta del viernes.

El artículo de nuestro colega progresista principia de una manera tan arrogante, que al leer la primera línea nadie puede dudar de que se trata de llevar el escalpo de la crítica hasta las fibras más recónditas de la disposición de que nos ocupamos, para presentarla como un engendro monstruoso, como un tejido de absurdos, inconveniencias y despropósitos inconcebible en un ministro de la corona. «Vamos a examinar el reglamento de la escuela diplomática», empieza el referido artículo. Este nos trajo a la memoria el Arma virumque como con que principia la Eneida, ó lo de canto *l'armi pietosi è il capitano*, con que se prepara a entrar en materia el autor de la Jerusalem liberada. Pero grande fue nuestro asombro cuando, uno tras otro párrafo, fuimos pasando revista a todos los que contiene el artículo de El Clamor, y no encontramos ningún cargo formal, ningún argumento válido, ninguna razón, ningún ataque, ninguna censura fundada contra el reglamento de la escuela de diplomática creada por el dignísimo Sr. ministro de Fomento.

Sino fuera por miedo de que nos atribuya nuestro ilustrado cofrade el deseo de darle una lección de filología, cosa que no nos ha pasado por las mentes, le diríamos que ha incurrido en un *lapsus grammaticæ* cuando escribiera siguientes palabras:

«Al leer el pomposo epigrafe se habrán figurado nuestros lectores que acaba de abrirse una carrera a las elevadas aspiraciones de los que desean ocuparse de los negocios internacionales; pero no es así como ha de entenderse el adjetivo diplomático.»

Con perdón de nuestro cofrade, diplomática no es adjetivo, aplicada esta voz al caso presente, sino sustantivo femenino, y significa el arte que enseña las reglas para conocer y distinguir los diplomas. Por consiguiente, al leer el epigrafe á que alude El Clamor Público y dice *Reglamento de la Escuela de diplomática*, nadie ha podido figurarse que se trata de los negocios internacionales, esto es, de la diplomática.

Nosotros dicho que la impugnación con tantas pretensiones anunciada no encierra ningún cargo verdaderamente formal. Casi todo el artículo de El Clamor gira sobre un solo punto: el de la designación, hecha en el reglamento, de la edad que deben tener los alumnos para ingresar en la escuela. Parece demasiado al diario progresista que solo se admita al estudio de la diplomática a los jóvenes que, hayan cumplido 18 años; y exclama: «¿Por qué no 16, 14 ó 12?»

Pero El Clamor sabe, porque ha examinado el reglamento que censura, que además de los 18 años, los aspirantes han de tener el título de bachiller en filosofía ó facultad mayor; y no es muy común, con arreglo al plan de estudios vigente, que los jóvenes hayan obtenido el bachillerato en filosofía a los 12 ó 14 años, ni en facultad mayor a los 16 ó 18.

El Clamor quiere buscar la explicación de limitarse la entrada a los 18 años, en el espíritu centralizador, que toma por modelo en todo y para todas las carreras la ordenanza del ejército «con sus reglamentos, uniformes y leyes penales.» ¿Merece esto una contestación seria? No nos cansaremos en darla, porque ofenderíamos no solo al Sr. Moyano tratando de defenderle contra tales acusaciones, sino hasta el buen sentido de nuestros lectores. El Clamor desearía que a los diez años pudieran ingresar los jóvenes como alumnos de la escuela de diplomática. Es decir, nuestro cofrade no tendría inconveniente en que se confiasen los archivos a muchachos de trece años. No queremos aprovechar las ventajas que nos da en este particular nuestro adversario para combatirle.

Concluamos diciendo, ó mas bien repitiendo lo que hemos dicho al comenzar estas líneas: que El Clamor Público se ha propuesto hacer una guerra sin tregua al actual ministro de Fomento, y por consiguiente se ha impuesto la no envidiable tarea de encontrar defectuoso, péximo ó absurdo cuanto emana de la dependencia de que es digno jefe el Sr. Moyano. Por fortuna, este laborioso é inteligente ministro tiene formada en la opinión del país una reputación contra la cual en vano se ensaña por hábito y sistema la prensa opositorista. Siga el Sr. Moyano la senda que ha emprendido sin cuidarse de las alharacas y

de los gritos de despecho de sus enemigos, y no dude de que su nombre subirá aun mas si es posible en el aprecio público, unido al recuerdo de los apreciables beneficios y útiles mejoras de que habrá dotado al país.

El Consejo de ministros celebrado el viernes, no fué presidido por S. M. la Reina. Con este motivo dice La Correspondencia que cayeron por su base todos los comentarios que antes y después del consejo ordinario se hicieron sobre los resultados probables de la sesión presidida por S. M. El Consejo de ministros, en la mejor armonía, se ocupó también de la cuestión de presupuestos, aprobando los de los ministerios.

Nada se sabe todavía acerca de las exequias y traslación de los restos mortales del difunto cardenal arzobispo de Toledo. Este asunto es de la exclusiva competencia del cabildo metropolitano, y es probable que de un momento a otro llegue, sino ha llegado ya, una comisión de su seno, para ejecutar sus disposiciones.

La extraordinaria afluencia de gente de todas las clases y condiciones que invade estos días los alrededores del palacio arzobispal, donde yacen depositados los restos del Emmo. señor cardenal arzobispo de Toledo, es una prueba irrecusable del justo aprecio en que eran tenidas las raras prendas que adornaban al venerable prelado de las Españas.

El clero de la diócesis, á cuyos individuos todos trataba como á sus propios hermanos, los hombres políticos á quienes incesantemente predicaba la mansedumbre y la tolerancia, y las gentes de todas las clases y condiciones que no acudieron nunca en vano á buscar consuelo en sus desgracias, y fortaleza para llevar con resignación los golpes de la fortuna, hacen bien en lamentar la pérdida del saber, de la virtud y de la humanidad que atesoraba el difunto Sr. Bonel y Orbe.

Su muerte ha sido la del justo, que obedece contrito, resignado y contento la voz del Señor, que le manda abandonar el mundo en que ha vivido practicando la doctrina del divino maestro. Rodeado de sus queridos compañeros y discípulos, pidió con instancia todos los Santos Sacramentos, y pocos momentos antes de morir, después de haber cumplido con el Rey de los cielos, se acordó del elevado cargo que había representado en la tierra, como director espiritual de la Reina de España, y dijo algunas palabras, pidiendo á Dios que derramara toda clase de bendiciones sobre el Trono español, y la augusta señora que le ocupa.

El recuerdo del prelado en tan supremo momento, y las carinosas palabras que al borde ya del sepulcro dirigió á la augusta Isabel, han quedado profundamente grabadas en el noble corazón de nuestra Reina, que como saben nuestros lectores, se afectó profundamente al saber el fallecimiento del prelado.

En el acto dispuso que por la intendencia de su real casa se hicieran todos los gastos de entierro y funeral, dignándose anunciar que presidiría en persona esta última ceremonia; dando así un público testimonio del alto aprecio que le merecían las raras prendas que adornaban al prelado á quien desde su infancia tuvo nuestra Reina por el mejor de sus preceptores, y el mas cariñoso y leal de sus súbditos.

Entre otras altísimas distinciones que el señor Bonel y Orbe había merecido á S. M. la Reina, fué la de ser portador de la carta autógrafa que Isabel II escribió al Santo Padre, adhiriéndose á la petición que hacían los príncipes católicos para la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de María.

Está ya organizada la sociedad que con el nombre de *Carbonera industrial de Gargallo* se propone la explotación de los grandes criaderos de carbon y hierro que encierra la provincia de Teruel, y las obras de un ferro-carri que conduzca desde las minas hasta el Ebro. Según nuestras noticias, figuran en ella personajes muy elevados por su posición y por su capital: entre ellos sabemos del señor general marqués del Duero, que guiado de su cariño hacia las provincias de Cataluña y Aragón, que son las primeras que han de sentir las consecuencias beneficiosas de empresa tan gigantesca, cooperará eficazmente á los fines que la sociedad se propone, pero llevando su desprendimiento hasta el extremo de no aceptar participación alguna que se refiera á

interés material, pues no aspira en dicho negocio absolutamente mas que á la satisfacción de contribuir al posible engrandecimiento de aquellos dos territorios.

Para acelerar en cuanto pueda ser el buen resultado que con tantas probabilidades se espera, parece que dentro de unos pocos días saldrán para la provincia de Teruel con el fin de examinar el estado de los criaderos y disponer lo conveniente, el entendido y dignísimo general Ros de Olano y el celoso D. Leon Cappa. A su regreso, y con la debida abundancia de datos, acordará la junta de gobierno de la misma sociedad lo que mas conduzca al logro de sus deseos.

Las dimisiones hechas por los individuos nombrados para el ayuntamiento de Madrid, de que con tanto énfasis nos vienen hablando estos días los periódicos opositoristas, están reducidas hasta ahora á seis, á saber: señores duques de Medinaceli y de Seviliano, y D. Jaime Ciriola, fundadas en la incompatibilidad de dicho cargo con el de senador del reino; la del Sr. D. Dámaso de Rueda, por edad, y la de los señores don Baltasar Martínez Ayala y conde de Treviño, por causas particulares. Parece, según dicen las *Hojas autógrafas*, que algunas de estas excusas no serán admitidas. Pero como de todas maneras no llegan á doce el número de vacantes en la municipalidad, no se procederá por ahora á nuevas elecciones para llenar los huecos que resultan en el ayuntamiento.

La oposición presenta en Barcelona á los señores conde de Reus, Atmeller (D. Victoriano), Armendariz, Matheu y otros.

Varios son los candidatos por el distrito de Talavera de la Reina; pero hasta ahora los que cuentan con mas probabilidades son los señores D. Manuel Bertran de Lis y D. Rafael Nicolás Píñillos.

Según dicen de Almería, es fuertemente combatida la elección del señor marqués de Tabuérniga.

Los candidatos que se presentan por la provincia de Ciudad Real, y que hasta el día parecen reunir el voto general, son los siguientes:

Por el distrito de la capital, el ministro de la Gobernación, señor Nocedal.

Por el de Infantes, el Sr. D. José María Nocedal, padre del anterior.

Por el de Valdepeñas, el Sr. D. José Osorio, actual gobernador de Zaragoza.

Por el de Almagro, el Sr. D. José de Zaragoza.

Por el de Alcázar, el señor marqués de Villamediana, D. Antonio Lara.

Por los de Manzanares, Almadén y Malagon, los Sres. D. Severo Montalvo, D. Manuel Maldonado y D. Francisco Lopez Serrano.

La candidatura que parece tener mas probabilidades de éxito en la provincia de Cáceres, se compone de los Sres. D. Diego Carvajal, por la capital; marqués de la Conquista, por Trujillo; marqués de Miravel, por Plasencia; conde de Santa Olalla, por Navalmoral; D. N. Solís, por Gata; D. Bernabé Biniagra, por Coria; y D. Gavino Tejado, por Brozas.

El partido progresista presenta como candidato por la capital, al Sr. D. Felipe Pedrilla; y además lucharán en dicho distrito los señores D. Antonio Hurtado y D. Pedro Sanchez del Pozo, el primero escritor distinguido, y el segundo coronel de caballería y rico propietario de aquella ciudad. El mismo partido dará sus votos en el distrito de Coria al Sr. Montados; en Brozas, á D. Francisco Porro, vecino de aquel punto y al conde de Canilleros.

Según La Iberia, el partido progresista rechaza en Burgos para candidatos suyos á los señores Alvarez (D. Cirilo) y Alonso Martínez.

La lucha será empeñada en los distritos de Tarazona y Motilla del Palancar, en el primero, entre los Sres. Cezar y general Latorre, y en el segundo, entre los Sres. Balsalobre, Espejo y Caballero.

La candidatura de la provincia de Lugo es la siguiente:

Por la capital, D. Ramon Neira Montenegro; por Villavieja, D. Manuel; por Vivero, D. Nicomedes Pastor Diaz; por Rivadeo, D. José Sandino y Miranda; y por Mondoñedo acaso lo sea un hermano del señor patriarca, que fué obispo de aquella diócesis; por Fuensagrada, D. Gonzalo Osorio y D. Pascasio Pasarin; por Quiroga, ó mas bien, por Becerra, que es la parte prepon-

Colon observó que le había abandonado el hombre que tanto celo le había manifestado, probándole con qué facilidad la amistad cede al interés. Los naturales habían hablado á los españoles de la existencia de muchas minas de oro, y el almirante no dudaba que aquel capitán insubordinado se hubiese aprovechado de lo velero que era su buque para salir contra viento, y llegar el primero á aquel Eldorado prometido. Esta separación se verificó el 21 de noviembre.

Hasta el 6 de diciembre continuó Colon explorando la isla de Cuba: encontró lo que después se ha llamado el estrecho del viento, y llegó por primera vez á Haití. Entre tanto los españoles comunicaron cuanto les fue posible con los naturales, y se hicieron amigos en todas partes á donde fueron, gracias á las medidas humanas y prudentes del almirante. Verdad es que se había cometido un acto de violencia apoderándose de una media docena de indígenas para llevarlos á España y presentarlos á la reina; pero este acto se excusaba con la deferencia debida á la autoridad real y el pensamiento de que aquellos cautivos les deberían su salvación. Los aventureros quedaron mas encantados de la encantadora vista de Haití mas que de la de Cuba.

Encontróse que los habitantes eran mas bien formados y mas civilizados que los que hasta entonces habían visto, teniendo aquella dulzura y docilidad de que tanto partido sabía sacar el almirante. Vióse también que todos ellos llevaban consigo gran cantidad de oro puro, y los españoles hicieron un gran comercio, en cambio de escabelos y otras baratijas.

(Se continuará.)

FOLLETIN.
CRISTOBAL COLON,
POR
FENIMORE COOPER.
(Continuacion.)

—No tal; el imperio del gran Kan apenas ocupa la posición que indicas.

—Pues si no estamos piés con piés, lo cierto es que lo menos estamos de lado, y sin embargo no siento ninguna diferencia. Estoy firme, y lo estaré siempre porque no creo haya aquí vino de Jerez.

—Y tú, Pepe, ¿qué encuentras en esas flores que tanto le llaman la atención?

—Es que las estoy cogiendo para Mónica. Las mujeres son mas delicadas que los hombres, y se alegrará de ver con qué especie de adornos ha embellecido Dios las Indias.

—Piensas que tu amor podrá conservar frescas estas flores hasta que nuestra carabela haya pasado el Atlántico? preguntó Luis Pinzon.

—Quién sabe; tal vez pueda mantenerlas un corazón ardiente. Bien harías vos, si es que amais á alguna señora castellana, escoger algunas de estas flores para que adorne con ellas sus cabellos.

Volvióse Colon, porque los naturales parecían dis-

puestos á aproximarse á los españoles; pero Luis permaneció cerca del joven marino y también se puso a coger flores, reuniendo en un momento un ramito que no hacía mas que contemplar, como si estuviese en los cabellos negros y lustrosos de Mercedes.

Los sucesos que siguieron son demasiado sabidos para que haya necesidad de referirlos. Después de haber pasado algunos días en San Salvador, pasó Colon á las otras islas, y guiado por las relaciones de los naturales, llegó el 28 á la isla de Cuba. Cuando llegó allí, se imaginó un momento que había descubierto el continente. El hábito disminuyó la influencia de la novedad, y la avaricia y la ambición recobraron su imperio en los que habían sido los primeros en someterse al almirante cuando el descubrimiento de la tierra hubo probado la exactitud de sus teorías. Martín Alonso Pinzon envió al almirante una gloria que pudo él haber adquirido; mediaron entre el almirante y él otras palabras, y de día en día se fueron enfriando sus relaciones.

No entra en nuestro propósito seguir á los aventureros de isla en isla, de puerto en puerto. Demostremos que se habían hecho importantes descubrimientos, y los aventureros continuaron sus investigaciones según los datos mal interpretados, pero que pensaban les aproximaban á las minas de oro. En todas partes encontraban una naturaleza rica y fecunda, un clima hermoso, paisajes encantadores, pero al hombre viviendo en el estado salvaje. Creíase generalmente estar en las Indias, y las relaciones que hacían los indígenas, verbalmente ó por señas, eran consideradas como relativas á las grandes riquezas de Oriente. Nadie pensaba en España, sino para pensar en la gloria de la vuelta.

Enviáronse dos agentes á lo interior de las tierras para hacer descubrimientos, y Colon se aprovechó de esta ocasión para recorrer los buques. En la época en que se esperaba la vuelta de los exploradores, Luis fué á buscarlos con una escolta de marineros, de que Sancho formaba parte. Encontráronse al primer día de marcha á los agentes acompañados de algunos indígenas que les miraban con una viva curiosidad, como si esperaran ver á sus desconocidos visitantes alzar su vuelo al cielo. Paráronse un momento para descansar, y Sancho, tan intrépido en mar como en tierra, entró en una aldea inmediata. Allí, por medio de la pantomima, trató de hacerse tan agradable á las gentes como podía serlo un individuo de su estatura. Sancho gozó de todas las ventajas de que goza en una provincia una persona notable de la capital. Algunos minutos hacia que estaba haciendo el señor entre aquellas sencillas criaturas, cuando manifestaron la idea de darle una señalada muestra de distinción. Presentóse un hombre que llevaba en la mano unas hojas secas, de color pardo, y les ofreció al héroe del momento con un aire de deferencia, como un turco ofreciera confituras ó un americano pastas. Sancho estaba á punto de aceptar aquel presente, aunque hubiera preferido un doble, pues no había vuelto á ver ninguno desde el último que le había dado el almirante, cuando la mayor parte de aquellos salvajes hicieron un movimiento hacia adelante, repitiendo humildemente y con énfasis: *Tabaco, tabaco!* Entonces la persona que tenía el presente, repitió la misma palabra como si quisiera escusarse, y se puso á hacer lo que evidentemente se llamaba un tabaco en el lenguaje del país. Enrolló las hojas como un cigarro grosero, y ofreció al marinero un tabaco regularmente

confeccionado. Sancho se inclinó en señal de adhesión, repitió lo mejor que pudo la palabra, y se guardó el tabaco. Este movimiento escitó evidentemente alguna sorpresa de parte de los espectadores; consultáronse un momento, y uno de ellos, tomando un rollo de aquellas hojas secas, le encendió, le llevó á la boca, y se puso á arrojar nubes de un humo ligero odorífero, con satisfacción propia y de sus compañeros. Sancho trató de imitarle, pero no tardó en unirse á los suyos pálido como un masticador de ópio, y con unas náuseas que no había vuelto á experimentar desde el primer día que salió al Atlántico.

Se puede considerar esta pequeña escena como la introducción de la célebre planta americana en la sociedad civilizada; y Sancho fue el primer fumador cristiano.

Luego que volvieron sus agentes, volvió Colon á hacerse á la vela y costó el Norte de Cuba; trató de luchar contra los vientos alisios y de dirigirse hacia el Oeste; pero la excesiva fuerza del viento le obligó á fondear en un sitio que llamó Puerto Príncipe. Para ello llamó á la Pinta que se había largado y hubo que encender hachones para facilitar á Martín Alonso su unión con la Santa María.

Al amanecer del día siguiente, cuando Colon subió al puente, vió á la Niña al par á sotavento, pero el otro buque había desaparecido.

—¿Ha visto alguien á la Niña? preguntó Colon á Sancho que tenía el timón.

—La he seguido cuanto me ha sido posible. El señor Martín Alonso ha salido á toda vela dando bordadas al Este, mientras que nosotros estábamos aquí al par esperando su vuelta.

delante de la votación del distrito, D. Valentín Vázquez Curiel y el Sr. Osorio; por Monforte, D. Ignacio Timoteo Yañez; por Chantada, el señor Rivadeneira, el marqués de Villaverde y don Juan Manuel Saavedra y Pando; por Sarria, don José Antonio Somoza. También se habla de los Sres. D. Agustín Saco de Ver, y Batallón.

A las noticias que hemos dado relativamente a candidatos para la diputación a Cortes por la provincia de Huelva, debemos añadir que por el distrito de Aracena se presenta el Sr. D. José María Bremon, antiguo y apreciado gobernador que fué de dicha provincia, ex-director del ministerio de la Gobernación, y director del periódico *La España* desde julio de 54 a julio del 56.

El Sr. Bremon cuenta con grandes simpatías en aquel distrito y por consiguiente su elección tiene allí muchas probabilidades.

El sábado se celebró, según habíamos anunciado, la subasta para el servicio, por medio de vapores, de la conducción de la correspondencia entre España y las Antillas. El acto, que no produjo resultado, estuvo presidido por el señor ministro de Estado y Ultramar, teniendo al lado al vicepresidente de la sección de Ultramar en el Consejo real, al subsecretario de marina y al director general de Ultramar. Empezóse la subasta por la lectura del decreto que la ordena y de las condiciones con que ha de llevarse a cabo. Concluida la lectura, el representante de la compañía barcelonesa de navegación presentó su pliego para que fuese igualmente leído. El señor Pidal se negó a esto, por cuanto conocedor ya de lo que el pliego contenía, declaró que alteraba las condiciones aprobadas para la subasta por S. M. Pidió entonces el que había presentado el pliego que al menos constase su presentación en el acta, a lo que accedió el señor ministro de Estado. Este, fijando que eran las dos y diez minutos, anunció que por un cuarto de hora se admitirían los pliegos que se presentasen; pero no se presentó ningún pliego, y el señor ministro de Estado declaró terminado el acto.

Sobre este asunto hace nuestro estimado colega *La Crónica* las oportunas reflexiones contenidas en los siguientes párrafos que, en fe de asentimiento, trasladamos a nuestras columnas:

«Con profundo sentimiento tenemos que anunciar a nuestros lectores, que desgraciadamente se han realizado los temores que abrigamos respecto al resultado de la subasta para el servicio provisional de nuestras comunicaciones oficiales con las Antillas. Este hecho confirma en un todo las observaciones que por interés del gobierno escribimos, cuando apareció en la *Gaceta* el real decreto de enero último.

Conforme a lo anunciado en el periódico oficial, ayer se celebró a las dos de la tarde el acto de la pública licitación, presidido por el Excmo. señor ministro de Estado. Después de leerse los documentos relativos a las condiciones del contrato, el Sr. D. Miguel Martorell, gerente de la sociedad comanditaria de navegación, titulada «Bofill, Martorell y compañía», pidió que se diese igualmente lectura a la exposición que ya tenía presentada al señor ministro, cuyo documento apareció ayer en las columnas de *La Iberia* y en las nuestras, a lo que se negó el Sr. Pidal, fundado en que lo que se demandaba en la citada solicitud alteraba las bases de la licitación, y no era posible acceder a ello. El Sr. Martorell puso en manos del señor presidente otro ejemplar de aquella, rogando que se uniera al expediente, a lo que accedió el Sr. Pidal.

Declarada abierta la licitación, en vano pasó la media hora prescribiendo para admitir proposiciones; en vano la mesa y el público aguardaron la presencia de algún licitador. La subasta quedó desierta; ni los extranjeros ni los españoles habían encontrado aceptable el pliego de condiciones.

Si esta circunstancia puede hacer honor a los redactores de este último, en sentir de algunos, por ver en ella una prueba de su celo por los intereses públicos, permítasenos siquiera indicar, que no estamos de acuerdo con su opinión. En nuestro concepto, los contratos no deben otorgarse con condiciones ventajosas para la una parte, en perjuicio de la otra; y cuando algo de ello hay en la esencia de las condiciones propuestas, tiene necesariamente que acontecer lo que ayer sucedió, muy sensible siempre, y mas en el caso actual en que se trata de un servicio tan importante. Bien lo hemos observado, cuando examinamos el real decreto autorizando para la subasta al señor ministro de Ultramar. Entonces digamos que no serían aceptables para las empresas muchas de las condiciones impuestas, y los hechos han venido a darnos la razón, lo cual satisface la conciencia de escritores despasados como nosotros, cuyo único norte es el interés público.

No queremos decir una palabra sobre la determinación tomada con la proposición del señor Martorell, porque la estricta justicia no se encuentra quizá en este caso en perfecta armonía con la equidad y la conveniencia pública, y tenemos que emitir reflexiones que pudieran juzgarse equivocadamente. Solo haremos una observación, y es, que no parece que nuestro apreciable colega *Le Courrier de Madrid* ha padecido una equivocación, al referir que el señor Pidal manifestó al recurrente, que una medida acordada en Consejo de ministros no podía recibir modificación alguna a instancia de un particular, pues que semejante aserto haría ineficaz el derecho de petición consignado en nuestras leyes.

Mucho deseamos que este asunto tome el rumbo que lo conduzca a un feliz resultado, pues ya es tiempo de que se establezca con condiciones de permanencia una línea trasatlántica de vapores.»

La corte de Roma, en vista de los atentados cometidos por algunos miembros del clero, se ocupa en un asunto que tiene gran importancia, y es el establecimiento de casas de asilo y de corrección para los sacerdotes impedidos, viejos, o a quienes se hayan retirado las licencias y que se hallan por cualquiera de estas causas privados de recursos. Ya monseñor Morlot, el nuevo arzobispo de París, ha propuesto el establecimiento en París, de uno de estos asilos, y el emperador ha prometido suministrarle los recursos necesarios para llevar a cabo este pensamiento tan útil a este objeto.

En la dirección de hidrografía se han recibido noticias oficiales del establecimiento de un faro de luz de enfiliación en el puerto de Ipswich, en el Massachussets; de otro de luz fija en la punta de Noyat, en la isla Rode; un buque-interna frente a punta Cornillon; de otro de un faro de luz fija en la isla Larga, en Faulkner; de otro en cabo Hatteras, en la Carolina del Norte; de otro de luz fija blanca en el paso Sabina, en la Luisiana; de otro, también de luz fija, color natural, en el paso Aransas, en Tejas, y de un buque-interna de luz fija en el arrecife de Lepso, en la costa occidental de Noruega.

Parece que la cantidad que el representante de M. Mirés ha puesto en el Tesoro asciende a 22 millones.

Nuevos atentados vienen cada día a confirmar la sospecha de que el asesinato del arzobispo de París no fuese un hecho aislado. No solo en Nápoles, sino también en otros puntos de Italia, han ocurrido actos parecidos a aquel. En Bolonia el cardenal arzobispo Viale Pella se encuentra enfermo, de resultas de haberse visto acometido en

la calle por gentes del populacho, de quienes faltó poco para que recibiera la muerte antes de conseguir refugiarse en su palacio.

Se ha comunicado al capitán general de Cataluña por el ministerio de la Guerra el siguiente despacho telegráfico: «Se aplica a la quinta de milicias provinciales de Cataluña la rebaja de 120 hombres, concedida por real orden de 14 de abril de 1856.»

De una carta de persona bien informada de nuestras relaciones con Méjico, extractamos los siguientes renglones:

«Es muy extraño que en todas las publicaciones que se han hecho de noticias de la república mejicana, no se haya mencionado al jefe que mandaba a los asesinos. Este jefe es Barreto, capitán de la confianza de don Juan Alvarez y prefecto de Tepecalca. Creo que esta noticia es de interés que se publique, en especial ahora que Comonfort y sus satélites, diestros en embrollar las cosas, dicen que era una partida sin bandera política.»

El *Diario Español* del domingo consagra su artículo de fondo a la cuestión de Méjico, considerando bajo el aspecto de la supresión del pago de los intereses de la deuda reconocida en la Convención a favor de acreedores españoles, y con relación al reciente ultraje hecho a nuestra nacionalidad con los atroces asesinatos de Cuautla y Cuernavaca.

Hé aquí cómo se expresa nuestro colega:

«Ayer hemos reproducido las noticias de dos periódicos perfectamente informados sobre la decisión del ministerio respecto a la cuestión de Méjico. El gabinete está resuelto a exigir cumplida satisfacción al mal llamado gobierno de la república por su infracción de los tratados en cuanto a la Convención española, y principalmente por los horribles e injustificados asesinatos de las hordas de la *Pantera del Sur*, del mulato Alvarez, presidente interino de aquella disuelta nacionalidad.

El asunto es de tanta importancia, se presta a tan graves complicaciones, que vamos a consagrarle algunos razonamientos.

Dos cuestiones internacionales tenemos pendientes con la república mejicana: una la suspensión del pago de los intereses de la deuda reconocida en la Convención a favor de acreedores españoles, y la confiscación de los bonos por un acuerdo arbitrario del Congreso; otra el ultraje reciente hecho a nuestra nacionalidad, matando inhumanamente, con villanía y sobre seguro, a unos súbditos españoles, y saqueando sus haciendas y devastando sus campos.

Puede dar lo primero lugar a negociaciones diplomáticas; puede la cuestión apreciarse de esta o de la otra manera; mas en lo segundo no cabe duda, la ofensa es palmaria, evidente. Si la nacionalidad no sirve para defender a los súbditos españoles en sus vidas y haciendas, nuestra marina de guerra, nuestro cuerpo diplomático es de todo punto inútil.

Así lo ha comprendido el gobierno, y por eso se prepara a la lucha. El presidente Comonfort hará ejemplar castigo en los asesinos y desarmará las hordas de Alvarez, e indemnizará ampliamente a las familias españolas ultrajadas, o la voz de nuestros cañones se hará oír en Vera Cruz y Tampico.

¿De dónde ha partido esta agresión salvaje? ¿Cuál es su origen?

Esto ocurre principalmente a todos los que se preocupan por los últimos sucesos, y vamos a intentar explicarlo recordando algunos hechos.

En el virreinato de Méjico, la sublevación contra España no nació, como ha dicho muy mal informado *La Esperanza*, de la propagación de las ideas liberales en el continente del Nuevo Mundo, fue desde su principio una guerra social, mejor dicho, una guerra de castas. El cura Hidalgo y el cura Morelos, primeros y principales jefes de la sublevación, terminaban sus proclamas con este grito de guerra: *viva Fernando VII; viva la religión; viva Nuestra Madre Santísima de Guadalupe; viva la América; mueran los galupines (españoles)*. Saqueando una casa, decía el cura de Dolores al arrojar a sus hordas puros fuertes por la ventana: *acojan hijos que todo es suyo*, y al preguntarle Allen de los fondos de que podían disponer, le escribía: *de todos los caudales de los ricos, porque son nuestros*. Las tropas eran principalmente de indios.

Los españoles tenían todos los destinos, monopolizaban el comercio con su actividad, su inteligencia y su economía, y los corrompidos criollos les miraban con la envidia del perezo, y las castas de la gente de color con la avidez y la ira del desheredado.

El efecto moral de la primera sublevación fué tan grande que todas las clases que algo tenían que perder se agruparon para ahogarla en su cuna. Mas arrojada la idea de la independencia, germinó en clases medias, y tomando un giro contemporizador, ora reclamando reformas, ora prometiendo la corona a un infante de España, venció al fin y coronó su triunfo elevando a turbidez a la dignidad de emperador.

A poco las castas reclamaron sus derechos, y derribando al ídolo de la igualdad, proclamaron la república.

Existen, pues, dos partidos en Méjico, uno que podemos llamar de los *monarquistas*, que quieren la paz y estrechas relaciones con España, que desean una república una e indivisible, centralización administrativa, que defienden la antigua legislación española y las buenas tradiciones que allí dejaron; este partido se compone del alto clero, del comercio, de los veteranos del ejército, de lo mas sensato y de lo mas rico del país; el otro bando es un conjunto de pardos, negros y morenos, de criollos y de indios, de *leperos*, y de *rancheros*; que es como si dijéramos de *perros*, y de *bandoleros*, que dirigidos por unos cuantos aventureros y alentados por los agentes de la union americana quieren una república federativa, la libertad de cultos, la desamortización eclesiástica, la descentralización política, el desorden y la anarquía.

Este partido democrático aborteció, no solo a los españoles, sino a los criollos; porque son blancos, odia, en fin, a todos los que saben o valen o tienen mas que ellos. Estos federalistas ocupan el poder ahora, después de haber derribado a Santa Ana, y tienen unas constituyentes que nada representan ni nada pueden. Méjico, donde la sensatez predominaba, es desobedecida por las provincias; los jefes de ellas se erigen en señores.

Apenas triunfante la sedición militar, eligieron presidente interino a Alvarez, que representa la guerra de castas, el odio a los blancos, y a poco espantados de su obra le exigieron que no saliese del Sur y que designase como presidente sustituto de Comonfort. Mas ni este ha sabido constituir gobierno, ni aquel ha cedido en sus feroces instintos; los *pintos* viendo que la anarquía había sido detenida, que los bienes de los españoles no se repartían, se ha lanzado contra los propietarios y sus familias, y aun contra los criollos, según las correspondencias del *Times*. De aquí han nacido los asesinatos de los españoles, que plegue a Dios sean los últimos.

¿Qué riesgos podemos correr en una guerra con Méjico?

También merece examen este punto. Méjico no tiene ya la extensión ni la riqueza, ni los pobladores del antiguo virreinato español de este nombre; los Estados Unidos le han arrancado mas de la mitad del territorio. Hoy, la república cuenta con 75,000 leguas cuadradas de superficie; es por consiguiente de 7,000,000 de habitantes, de los cuales son españoles y criollos 1,200,000. Los indios y las castas componen el resto. Se hallan entre estas gentes catorce idiomas, son de variadísima condición y mas vicioleros que valientes, mejores soldados que jefes.

Carecen de marina nacional los mejicanos, y los naturales abortecían tanto el aire envenenado de las costas que hasta el indio carga con su canoa y la remonta a las alturas. Su ejército no llega a 140,000 hombres, y están indisciplinados como provisto de jefes, cuyos méritos proceden de la abogacía o de la prensa periódica. El presupuesto en déficit, la deuda exterior y la flotante creciendo cada año.

Con tales elementos poco temer pueden inspirarnos

los tales federalistas. Sabido es que Scott atravesó una vastísima extensión del territorio, y dejando descubierta su retaguardia entró en Méjico (ciudad de 200,000 almas) con 10,000 aventureros, y puso una horda en cada plaza, sin que ocurriese la menor sublevación; pero aun así y todo si alguna guerra puede ser nacional en Méjico, es la guerra contra España; dinero tendrían cediendo tierras; marina, espidiendo patentes de corso; ejército se formaría a nuestro paso por aquellas inmensas llanuras, y luego en partidas nos disputaría los puertos de las montañas.

Por esto en nuestro juicio, el gobierno debe obrar con gran rapidez; no dar lugar a que allí se organice la opinión pública; que el desagravio siga a la ofensa, será mas eficaz y seguro, y se evitarán complicaciones en el porvenir.

Nuestras fuerzas de Cuba que acuden a Veracruz, nuestro representante que exige el castigo de los asesinos, el desarme de las hordas de Alvarez, la indemnización mas amplia y que se garantice el pago a los acreedores españoles; si no se accede a tan justas reclamaciones, pongáse a nuestros súbditos bajo la protección de Francia y de Inglaterra y recibidos el señor Sorella a bordo de la escuadra, que no pasen veinte y cuatro horas sin que seguir un camino muy diverso, una política diferente de la empleada hasta el día y de esto nos ocuparemos en otro artículo.»

Después hay que seguir un camino muy diverso, una política diferente de la empleada hasta el día y de esto nos ocuparemos en otro artículo.»

Leemos en Las Hojas:

«Tan pronto como se hayan alistado los buques necesarios, se embarcarán en ellos las tropas que el gobierno destina a Cuba, para reemplazar y auxiliar en su caso a las que desde las Antillas van a dirigirse inmediatamente contra Méjico. Con dichas fuerzas se embarcarán también algunos de los generales que hoy residen en la Península, y que se pondrán a la cabeza de las tropas de desembarco, que en su día, si llega a ser preciso, han de obrar contra la república mejicana.

En Hecho, población de alguna importancia del Pirineo, se ha alterado el orden público. Considerando sin duda alguna los vecinos de este valle que la concentración de las fuerzas de carabineros destinadas recientemente a aquel punto serían un obstáculo para sus proyectos futuros de defraudación, prorrumpieron en voces subversivas en la noche del 6, y se propusieron a hostilizarlas, aunque sin resultados funestos, merced a las previsiones y acertadas disposiciones adoptadas por el jefe de la fuerza, cuya serenidad, valentía y arrojo hemos oído enojar. De Jaca y de Huesca habían salido fuerzas del ejército con dirección al valle de Hecho. Las voces subversivas en sentido avanzado no tienen, en nuestro sentir, otra significación que la del contrabando, cuestión de vida o muerte para los habitantes de Hecho y Ansó.

El gobierno sardo se ha dirigido al español para ofrecerle el servicio de su línea de vapores trasatlánticos con objeto de llevar la correspondencia española a nuestras Antillas.

El consejo real, a quien el gobierno de S. M. se sirvió consultar sobre si procedía la ratificación inmediata del tratado de límites con Francia, parece que en el día de ayer ha resuelto dejar al gobierno de S. M. en libertad para hacer lo que crea mas conveniente a los intereses públicos, si bien cree que sería acertado el someter previamente este asunto a las Cortes. De sentir es y de extraño que el consejo, antes de dar su dictamen, no haya juzgado necesario oír a los diplomáticos españoles que han concurrido a la formación del tratado, que hoy se encuentran en Madrid, y cuyos conocimientos especiales no pueden ponerse en duda.»

Uno de estos últimos días ha venido del Escorial una comisión, compuesta del presidente de la real capilla y administrador del patrimonio, con el objeto de conseguir de la inagotable munificencia de S. M. el rey, los fondos necesarios para poder colocar en la próxima Semana Santa el grandioso monumento que posee aquel celebre monasterio. S. M. recibió a los comisionados con su bondad acostumbrada, ofreciéndoles de su bolsillo particular cuantos recursos se necesitasen para que las funciones que en tales días recuerdan los sublimes misterios de nuestra religión, se celebrasen con la mayor pompa y solemnidad.

Hace veinte y cinco años que el magnífico monumento del Escorial permanece cubierto de polvo en los almacenes; la última vez que se colocó en el templo, en 1832, fué tan crecido el número de forasteros que de Madrid y otros puntos acudieron al sitio, que las gentes estaban acampadas en las calles por falta de habitaciones.

La sala tercera de la audiencia territorial de Madrid ha confirmado la sentencia del juzgado de primera instancia contra el editor responsable de *La Esperanza*, por un artículo que denunció al Sr. Cervino, como injurioso a su persona.

La exportación de frutos por el puerto de Sevilla en el mes de enero último fué, un valor aproximado por doce millones de reales.

Ha sido nombrado secretario de la compañía del ferrocarril de Madrid a Zaragoza el Sr. Lemoine, redactor del *Diario de los Debates*.

La prensa inglesa y austriaca combaten enérgicamente la nota publicada por el *Monitor francés*, relativa a la unión de los principados del Danubio.

Se dice que la Prusia, está gestionando cerca de la Francia y la Inglaterra para restablecer las relaciones diplomáticas entre estas potencias y la corte de Nápoles.

De la *Revista de obras públicas* tomamos las siguientes noticias sobre el estado de los ferrocarriles de España y de las Antillas españolas:

«LINEA DE ALICANTE. Después de haberse terminado el gran terraplén de la Torre del Capitan, han quedado unidos los dos trozos adyacentes a este, y la esplanación está en disposición de recibir la vía de hierro. Se hacen muchos esfuerzos para acelerar la conclusión del desmonte del Pantano, pero esta obra de consideración no podrá aun terminarse en mes y medio.

En el pontón de la Sargantana, cerca de Almansa, se colocan las formas de hierro sobre los bien ejecutados estribos y pilares de esta obra.

Queda la vía de hierro asentada desde Albacete a El Villar; desde este punto a Alpera está también casi toda asentada, pues que solo falta asegurar las traviesas con el clavazón.

Se ha terminado la estación de Chinchilla; las de El Villar y de Alpera están recibiendo las cubiertas, y la de Almansa tiene fabricados dos almacenes subterráneos, llegando la construcción de sillería al nivel de los andenes del camino.

En toda esta sección de Almansa a Almansa, que la empresa quiere inaugurar en el próximo mes, hay empleados unos 1,500 hombres.

LINEA DEL NORTE. En los trozos contratados de la sección de Burgos a Valladolid se han disminuido los últimos días los trabajos a causa del mal tiempo, pero desde el mes inmediato se contratarán los trozos que no lo estaban.

En la sección de Miranda a Vitoria se está replanteando el trazado por un numeroso personal para contratar sus obras.

LINEA DE ZARAGOZA. El contrasta de las esplanaciones, de Madrid a Jadraque se propone emplear una vía de carriles provisional para acelerar la ejecución de las obras, que están mas retrasadas por no haberse comenzado aun la de fábrica. Según nuestras noticias, la compañía concesionaria ha presentado al gobierno para su aprobación los modelos de aquellas obras mas importantes que contratará muy pronto, así como también las traviesas que necesita.

LINEA DE BARCELONA A TARRAGONA. El crédito mobiliario barcelonés se ha interesado en la construcción del camino de hierro que debe unir aquellos dos puertos, siguiendo el trazado del litoral; y esto nos hace creer que ya se intenta formalmente la ejecución de este camino.

LINEA DE TUDELA A BILBAO. La subasta de este camino, que han anunciado los diarios, no tendrá lugar hasta después de aprobado el trazado, hoy en estudio, entre Tudela y Miranda, que comprende próximamente unos 160 kilómetros. Desde Miranda a Bilbao hay dos trazados propuestos; uno aprobado por el gobierno y presupuesto en 92 millones de reales, y otro que pasa por Vitoria y solicita esta capital.

CAMINOS DE HIERRO HISPANO-AMERICANOS. El camino de Cienfuegos a Villacorta ha adelantado mucho su sección en construcción, que debe terminarse en un plazo breve, el de Guatamano se habrá inaugurado estos días; el de Casilda a Hermida se continúa hasta Sancti-Spiritus; se ha cubierto la suscripción de 3 millones de pesos para la línea del Pinar del Río, y el proyectado ferrocarril del Oeste encontraba oposición por parte del de la Habana, a situar su estación en este puerto, y formar así dos caminos paralelos en una zona de corta extensión.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 14 de febrero.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 68-50.—Cuatro y medio por 100, 95.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 37 3/4.

Idem diferido, 21 1/8.

Consolidados, 94 a 94 1/8.

Amsterdam 7 de febrero.—Diferida, 23 1/16.

Esterior, 40 3/4.

Interior, 36 1/16.

Londres 7 de febrero.—Esterior, 40 1/2.

Diferida, 24.

Certificados, 5 7/8.

Passiva, 6 3/8.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Negociado 2.º

La Reina (Q. D. G.) se ha servido expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Cáceres y el juez de primera instancia de Navalmaral de la Mata, de los cuales resulta: que por real cédula ejecutoria de la cancelaría de Valladolid de 3 de abril de 1853, se declaró al cabildo de la iglesia catedral de Plasencia en la posesión en que había estado y estaba de la dehesa, tierras, prados y heredades que llamaban del Peñon de Jaraiz ó de Juan Andrés, conocidas hoy con el nombre de la Riverilla, para que pudiera aprovechar sus pastos, romperlas, labrarlas y cortarlas, por si y sus arrendatarios; declarando al mismo tiempo que desde el día de San Pedro hasta el de todos los Santos de cada año, la expresada ciudad y lugares de Tejada, Pasaron, Jaraiz, Cuacos, Talayuela, Majadas y el Toril, podrían entrar todas sus ganadas, mayores y menores, a pastar de día y de noche en la dehesa, prados, tierras y heredades de que va hecho mención.

Que habiendo comprado en 1843 D. Miguel Arjona Sanchez, vecino de Cuacos, la referida finca al Estado, surgieron a poco diferencias sobre el aprovechamiento con que aparece gravada desde San Pedro a los Santos, y se celebraron juntas entre los mencionados pueblos coparticipes en el aprovechamiento y el comprador, sin resultado definitivo; é instruido expediente en el gobierno de provincia, y apareciendo de la contestación dada por Arjona en 24 de enero de 1854, que no aceptaba las proposiciones que se le hicieron por medio del alcalde de Majadas, relativas a la manera de aprovechar en lo sucesivo los pastos comunes indicados, el gobernador, habida consideración a que no debía prohibirse a Arjona el cultivo, de cualquiera especie que fuese, que iba entendiendo en su finca, porque la prohibición equivaldría a restringirle el derecho de propiedad, y a que cierta cantidad sembrada entre los comisionados de los pueblos y el mismo Arjona no era obligatoria, toda vez que ni alcanzó el sentimiento de los ayuntamientos ni la aprobación de la autoridad superior administrativa, y por consiguiente no podía exigírsele la cantidad que convino en abonar a los pueblos en compensación del terreno que pretendía reservar para su cultivo y aprovechamiento exclusivos, dió orden al propio alcalde de Majadas en 15 de marzo del citado año de 1854, a fin de que, llegada que fuese la época en que los pueblos que representaba tenían derecho a los pastos de la Riverilla, entrasen sus ganados en ella, sin consideración a la clase de plantío que tuviese, debiendo dar inmediatamente conocimiento a Arjona de esta resolución, para que supiese cual sería el resultado del fruto, llegado que fuese el día de la entrada de los ganados.

Que en 3 de mayo dictó otras disposiciones el gobernador respecto a esta cuestión; y enterado de una comunicación de Arjona de 4 de junio siguiente, pidiendo que quedase sin efecto la orden de 15 de marzo, destinó en 10 del citado junio esta solicitud, en atención a lo que resultaba en el expediente acerca del derecho reconocido por el mismo Arjona, que los vecinos de Majadas y demás pueblos comuneros tienen de apacentar sus ganados en la Riverilla desde el día de San Pedro hasta el 1.º de noviembre.

Que en 16 del mismo junio celebraron nueva junta los pueblos coparticipes y Arjona, acordando que se sometieran a la deliberación del gobernador dos diferentes proposiciones que se habían presentado sobre la cuestión del aprovechamiento, y que el gobernador ofició a Arjona en 10 de julio siguiente, participándole que con igual fecha decía al alcalde de Majadas que por ahora quedaba en suspenso su orden de 15 de marzo próximo anterior.

Que en tal estado Arjona, que ya tenía entablada ante el juez de primera instancia de Navalmaral una demanda ordinaria contra el ayuntamiento de Majadas, acudió el día siguiente al de la última comunicación del gobernador del 10 de julio de 1854, al propio juez diciendo que habían sido destruidos en los primeros días del mismo mes, cuantos frutos se hallaban pendientes en la dehesa de su propiedad, denominada la Riverilla, por los ganados del pueblo de Majadas, con orden expresa de su ayuntamiento, y que entre tanto que entablaba la reclamación oportuna en la vía y forma convenientes, pedía que se procediese con toda urgencia a la tasación de los daños causados, acordándole así el juez el 13 del mes citado y enterándose a Arjona en 17 de agosto siguiente las diligencias que en su consecuencia se practicaron.

Que en 30 de noviembre del mismo año acudió de nuevo Arjona con estas diligencias al juzgado, interponiendo un interdicto restitutorio contra el ayuntamiento mencionado por el hecho que va referido; y el juez, después de recibida la información sumaria que le fué ofrecida, dió en 2 de diciembre inmediato posterior auto de amparo, mandando en 22 del propio mes que se procediese a exigir de la municipalidad el abono y de las costas de los daños causados.

Que el ayuntamiento recurrió al juez en 6 de enero de 1855, manifestando que era improcedente el interdicto, por cuanto mediaba un acuerdo respecto a la entrada que habían verificado los ganados en la dehesa de la Riverilla, cuyo aprovechamiento correspondía al pueblo de Majadas y otros coparticipes desde San Pedro a los Santos, según el mismo juez tenía implícitamente reconocido apenas hacia dos meses al fallar otro interdicto a favor de la municipalidad, y contra Arjona por haber estado dispuesto que fuese arada una parte de la dehesa antes del espasmo día de Todos los Santos; y pidiendo en su consecuencia que se sirviese dejar sin efecto las providencias dadas en el último interdicto, é admitir, en otro caso, la apelación ante la audiencia del territorio.

Que admitida la apelación en el efecto devolutivo, y habiendo sido confirmado por la audiencia el proveído del juez, acudió el ayuntamiento al gobernador para que entablase la oportuna competencia en vista de los numerosos antecedentes que obraban en el gobierno de la provincia, entre ellos la real cédula ejecutoria de 3 de abril de 1853, al principio citada, y teniendo además

presente, por una parte, que Arjona compró en 1843 al Estado la finca con la servidumbre de que se ha hecho mérito, por mas que haya procurado irracionalmente, y tentado fortuna con éxito vario en diferentes interdictos, y propuesto demanda formal ordinaria entre la autoridad judicial; y por otra parte que el ayuntamiento, en uso del derecho que le reconoció la expresada ejecutoria y de sus atribuciones municipales, y en debido cumplimiento a la orden del antecesor, del que a la sazón era gobernador de la provincia, de 15 de marzo, confirmada y hasta cierto punto reiterada en 10 de junio de 1854, dispuso que sus vecinos entrasen sus ganados en la finca que lo hicieron llegado que fué el día de San Pedro.

Que el gobernador requirió de inhibición al juez, fundándose en que el alcalde y ayuntamiento de Majadas no habían hecho otra cosa que cumplir con lo dispuesto en la regla 5.ª de la real orden de 17 de mayo de 1839 y en la de 13 de octubre de 1844, con arreglo a la ejecutoria que se invoca, y cumpliendo además con las prescripciones de la ley municipal y con las órdenes de aquel gobierno de provincia.

Y por último, que habiendo desistido el juez el requerimiento de inhibición, visto a resultar esta competencia.

Visto el art. 1.º del real decreto de 23 de setiembre de 1836, por el cual se previene que no se impida a los ganados de todas especies, trashumantes, estantes y ribereros, el paso por sus cañadas, cordelles, cañavos y servidumbres.

Vista la disposición 5.ª de la real orden de 17 de mayo de 1839, que establece que no debe darse al artículo 1.º del decreto de las Cortes de 8 de junio de 1813, restablecido por real orden de 6 de setiembre de 1836, mas extensión de la que expresan su letra y espíritu, según los cuales, solo se autoriza el cerramiento y aislamiento de las heredades de dominio particular, sin perjuicio de las servidumbres que sobre sitgan, debiendo los alcaldes y ayuntamientos impedir el cerramiento, ocupación u otro embarazo de las servidumbres públicas destinadas al uso de hombres y ganados, que en ningún caso pueden ser substraídas.

Vista la real orden de 24 de febrero de 1839 y la de la regencia de 8 de enero de 1841, por las cuales se previno a los jefes políticos (hoy gobernadores), que cooperasen al mas exacto cumplimiento de las leyes y órdenes sobre la ganadería, y se dictaron algunas reglas y declaraciones respecto a todas las servidumbres de los ganados que deberían subsistir con arreglo a las disposiciones vigentes.

Vista la real orden de 13 de octubre de 1844, que encarga a los jefes políticos, que cuiden con todo el esmero y vigilancia posibles de que se observen y cumplan las disposiciones que declaran a favor de la ganadería el libre uso de las cañadas, cordelles, abrevaderos y demás servidumbres pecuarias establecidas para el tránsito y aprovechamiento común de los ganados de toda especie, los descañaderos, seteaderos y demás terrenos que bajo cualquiera denominación hayan disfrutado hasta aquí para sus viajes y necesidades, é igualmente todas las concesiones y protecciones que están dispensadas a esta industria por la ley recopilada del título 27, libro 7.º y demás resoluciones que se acaban de exponer, debiendo los expresados jefes impedir, por todos los medios que estén al alcance de su autoridad, que las locales ni otras personas pongan obstáculo de ninguna especie al goce de los derechos declarados, amparando a los ganaderos, con arreglo a las leyes en los casos que lo solicitasen, y concediéndoles todos los auxilios y protecciones que fueren necesarios en obsequio de este importante ramo de la riqueza pública.

Vistos los artículos 49 y 133 de la ley de 3 de febrero de 1823, que dejan a cargo de las diputaciones provinciales y ayuntamientos el cuidado de promover el fomento de la agricultura, la industria, las artes y el comercio.

Visto el párrafo quinto, art. 74 de la ley de 8 de enero de 1845, que encarga a los alcaldes todo lo relativo a la policía rural, conforme a las leyes, reglamentos y disposiciones de la autoridad superior y ordenanzas municipales.

Visto el párrafo segundo, art. 80 de la misma ley, que consigna entre las atribuciones de los ayuntamientos, la de arreglar por medio de acuerdos, conformándose con las leyes y reglamentos, el disfrute de los pastos, aguas y demás establecimientos comunes, en donde no haya un régimen especial autorizado competentemente.

Visto el párrafo primero, art. 8.º y el art. 9.º de la ley de 2 de abril de 1845, que determinan que los consejos provinciales oigan y fallen las cuestiones contenidas relativas al uso y distribución de los bienes y aprovechamientos provinciales y municipales, yá todo lo contenido de los diferentes ramos de la administración civil, para lo cual no establezcan las leyes juzgados especiales.

Vista la real orden de 8 de mayo de 1839, que prohíbe la admisión de interdictos restitutorios contra las providencias de los ayuntamientos y diputaciones provinciales en materia de su legal atribución.

Considerando:

1.º Que habiendo mediado las providencias del gobernador de la provincia de Cáceres de 15 de marzo de 1854 y otras posteriores, dictadas en virtud de las disposiciones primero citadas que ponen al cuidado de la administración la policía rural y el disfrute de pastos y de toda especie de servidumbre a favor de la ganadería, es improcedente el interdicto resuelto por el juez de primera instancia de Navalmaral, contra lo expresamente determinado en la real orden últimamente citada, de 8 de mayo de 1839, estensiva en su espíritu a toda autoridad administrativa.

2.º Que según se desprende de todas las referidas disposiciones, no podría someterse a la autoridad judicial el conocimiento de actos administrativos de la naturaleza de los de que se trata, sin invadir la esfera propia de la administración y perturbar el libre ejercicio de las facultades que la corresponden para declarar el estado de cosas que deba respetarse en materia de aprovechamientos o servidumbres a favor de la ganadería, mientras que no varíe este estado de cosas una decisión definitiva de los tribunales ordinarios en el juicio plenario correspondiente.

3.º Que por lo tanto, si D. Miguel Arjona se cree con derecho para reclamar, ya contra el ayuntamiento de Majadas, en el concepto de que este se ha excedido é ha invadido en sus facultades o en el cumplimiento de las indicadas providencias del gobernador, ya contra las providencias mismas, expedido tiene el recurso ante la autoridad administrativa de grado en grado en la línea gubernativa y en la contenciosa; pero no ha podido acudir por la vía del interdicto a la jurisdicción ordinaria, con arreglo a las disposiciones siguientes:

Oído el consejo real, vengo en decidir esta competencia a favor de la administración.

Dado en Palacio a 4 de febrero de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

De real orden lo traslado a V. S., con devolución del expediente y autos a que esta competencia se refiere, para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de febrero de 1855.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Cáceres.

Subsecretaria.—Negociado 2.º

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Badajoz y el juez de primera instancia de Fuente de Cantos, de los cuales resulta: que habiendo condenado en juicio verbal el alcalde de Monasterio al administrador del portazgo de esta villa a la devolución de 13 rs. y maravedís que había exigido al dueño de una posada por el tránsito de caballerías de arrieros que paraban en ella a beber agua de un pozo de su propiedad, situado a poca distancia del portazgo, y mediando nueva denuncia por no haber cumplido la providencia dada en el juicio, y exigir en otra ocasión 1 rs. por el tránsito de 34 caballerías con el mismo objeto, el alcalde formó sumario, y le remitió con testimonio del juicio expresado al juez de primera instancia de Fuente de Cantos.

Que el juez procedió a la formación de causa, y que por autos de ello el gobernador de Badajoz, por aviso que recibió del mismo juez, y del ingeniero del distrito, y oído el consejo provincial, promovió y sostuvo esta competencia.

CORREO ESTRANJERO.

Vistas las órdenes de la regencia de 12 de octubre de 1841 y 7 de febrero de 1842, en que, con presencia de una consulta de la dirección general de caminos, se acuerda la construcción de la línea 9.ª del arancel de portajes, y la circular pasada en 3 de octubre del citado año, y la propia dirección a todos los ingenieros de 1842 por la propia dirección a todos los ingenieros de carreteras generales para que hicieran cumplir a los arrendatarios de portajes las dos órdenes mencionadas.

Vista otra circular de 7 de febrero de 1842 de la misma dirección a los espasados ingenieros, encargándoles que previnieran a los arrendatarios y administradores de todos los portajes que están obligados a facilitar el cumplimiento de las cantidades que exijan a los que lo pidan, si estos, a la vista del arancel respectivo, no se convenciesen de haber abonado lo debido a fin de que acompañen aquel documento al hacer las reclamaciones a que crean tener derecho, y que la dirección general pueda adoptar la resolución que corresponde en cada caso.

Vista la real orden comunicada a la referida dirección en 26 de agosto de 1846, aclarando la inteligencia de la nota 11 de las generales que acompañan a los aranceles de portajes, en que se determina también en ciertos casos en que medie reclamación se de que el concepto de que, de no conformarse con esto, habrá de exigirse en el portazgo prenda puesta hasta que, aclarado el caso, sea devuelta su aduenda: Vistos el decreto de las Cortes de 29 de junio de 1821, restableciendo por real orden de 26 de febrero de 1836, y la ley de 9 de julio de 1842, en que se declaran los casos en que los vecinos de los pueblos en que haya portajes y portazgos están exentos del pago de derechos por el relativo a sus ganados propios de cualquier clase y a sus carruajes y caballerías; y la real orden de 19 de febrero de 1848, en que se hace una declaración respecto al decreto de las Cortes y la ley que se acaban de citar, encargando su cumplimiento; y mandando a los jefes políticos, hoy gobernadores, que no decidan por sí las dudas que ocurran acerca de la aplicación de las reglas establecidas respecto a la exención de derechos de portajes, limitándose a comunicarla a la dirección general de obras públicas para el curso y resolución que corresponda:

Vistas la real orden de 11 de abril de 1848, en que se dicen nuevas aclaraciones a las tres disposiciones últimamente referidas, encargando su observancia; y la real orden de 6 de abril de 1853, dictada en vista de que no se observaban los procedimientos establecidos para resolver las dudas que se ofrecían en la aplicación de los aranceles y demás disposiciones referentes a los portajes, originándose de esto complicaciones que dificultaban y retardaban notablemente la solución de aquellas y la consiguiente reparación del perjuicio que pueda causarse, bien a los transeúntes, bien a los arrendatarios, y en virtud de sus contratos a los fondos públicos sobre que han de gravar en su caso las indemnizaciones a que tengan derecho; y se previene que se sigan los indicados procedimientos contra la práctica abusiva de hacer de la jurisdicción ordinaria cuestiones que por su índole especial corresponden exclusivamente a la administrativa:

Visto el párrafo 1.º art. 3.º del real decreto de 4 de junio de 1847, que faculta a los jefes políticos para promover contienda de competencia en causas criminales cuando en virtud de la ley correspondiente a la administración decida alguna cuestión previa de la cual dependa el fallo que hayan de pronunciar los tribunales ordinarios o especiales:

Considerando: 1.º Que con arreglo a la letra y al espíritu de las disposiciones citadas, el alcalde de Monasterio no ha debido entender en la reclamación en tablada contra el administrador del portazgo de aquella villa, a no ser como conducto oficial administrativo para que fuese elevada a la dirección general de obras públicas, y esto en el caso de que la reclamación hubiera sido expresamente promovida a la misma dirección:

2.º Que mucho menos se era dado conocer de la cuestión al juez de primera instancia de Fuente de Canes, porque solo habiendo recurrido el reclamante a la dirección, que es exclusivamente competente para adoptar o proponer resolución administrativa de cualquiera duda que se suscite sobre exención de derechos de portajes, y cuando esta resolución llamase al juez al conocimiento del negocio podría haber lugar a procedimientos como los que han originado la presente contienda:

Oído el consejo real, vengo en decidir esta competencia a favor de la administración.

Dado en Palacio a 11 de febrero de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

De real orden lo traslado a V. S., con devolución del expediente y autos a que esta competencia se refiere, para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 13 de febrero de 1857.—Nocedal.—Sr. gobernador de la provincia de Badajoz.

Administración.—Negociado 4.º

El señor ministro de la Guerra dice al de la Gobernación, con fecha 25 de enero último, lo que sigue:

«Entera la Reina (Q. D. G.) de las comunicaciones de ese ministerio de 29 de octubre y 11 de diciembre del año próximo pasado, acompañando certificación de inutilidad para el servicio de las armas del quinto de la reserva Sebastián Perelló y Llangostera por el cupo de Constanti, provincia de Tarragona, el cual parece tener una doble hiler de peñas, ó sea un distiguias; y resultando que las circunstancias especiales que ofrece en el caso consultado el defecto de que se trata, son tan raras y absolutamente excepcionales que imposibles de prever, por cuya causa no se tuvieron presentes al redactar el cuadro de enfermedades; siendo asimismo evidente que el distiguias en la forma que le presenta Perelló no debe ser causa de excepción para el servicio militar; después de oído el parecer del director general del cuerpo de sanidad militar, se ha resuelto S. M. resolver que el espasado quinto Sebastián Perelló y Llangostera no está exento del servicio de las armas, atendido a que dichas peñas no se dirigen al globo ocular irritando sus membranas, sino que llevan una dirección exterior que en nada se opone al movimiento de los párpados ni la causa el menor daño. Al propio tiempo ha dispuesto S. M. que el número 13 del orden segundo de la clase primera del cuadro de excepciones físicas para el servicio militar se redacte nuevamente en la forma siguiente:

Distiguias, cuando por la dirección de las peñas se produzcan molestias y sufrimiento habitual al globo ocular.

De real orden, comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo traslado a V. S. para su inteligencia, la del consejo de esa provincia y demás efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 13 de febrero de 1857.—Antonio Gil de Zárate.—Señor gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Ilmo. señor: La Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por ese director general, ha tenido a bien mandar se habiliten las aduanas de Vinazroz, Benicarló, Castellón, y Burriana, de la provincia de Castellón para el despacho de los granos y harinas extranjeras, cuya libre admisión está autorizada, y por el tiempo que dure dicha franquicia; debiendo ejercer los respectivos administradores y el resguardo la mayor vigilancia para evitar el fraude que pudiera intentarse.

De real orden lo digo a V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de febrero de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE ESTADO.

Ultramar.

Despacho telegráfico.—El consue de España en Liverpool al director general de Ultramar.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

Febrero 14.—Habana 29 de enero. No ocurre novedad en la isla.

—**Estadística criminal.**—La francesa de 1855 manifiesta que el número de los crímenes llevados ante el tribunal de Assises, ha disminuido en una proporción bastante considerable. La disminución es sobre todo marcada en los crímenes contra las propiedades. En cuanto a los crímenes contra las personas que habían aumentado constantemente desde 1826, no solamente se han contenido en este tiempo, sino que la suma total ha retrocedido algún tanto. Hasta ciertos crímenes contra los atentados contra el pudor, que habían sido objeto de un acrecentamiento espantoso, han seguido el mismo movimiento. En los tribunales correccionales ha sucedido lo mismo, y seguramente la diferencia sería mucho más notable, si algunos delitos como las infracciones de la ley sobre la caza, y de la ley sobre falsificación de las sustancias alimenticias, no llevasen en pos de sí una multitud de procesos. Sin embargo, aparece todavía una disminución de 8 por 100 sobre los delitos correccionales, y de 13 por 100, o sea un octavo para los crímenes. Estos son seguramente guarismos significativos.

—**Firme en ellos.**—Tenemos entendido que Ayre se hicieron por parte de la autoridad algunas prevenciones a los tahoneros para impedir que en lo sucesivo suban el pan a mayor precio del que ahora tiene.

—**Exequias.**—Se está adornando con mucho aparato y magnificencia la real iglesia de San Isidro para las exequias del Emmo. señor cardenal arzobispo. Aun no se sabe de positivo el día de esta ceremonia, después de la cual parece será conducido el cadáver a Toledo, acompañándole hasta la estación del ferrocarril, con los honores que a su clase corresponden, todo el cabildo de Madrid, las autoridades, y gran número de convidados.

—**El tabaco.**—Un periódico médico de Londres, *the Lancet*, viene ocupándose de algún tiempo a esta parte, de la cuestión de saber si el fumar es perjudicial a la salud. De cincuenta años a esta parte se fuma más que nunca en Inglaterra, y casi todo el mundo fuma. Esta cuestión tratada por doctos médicos, interesa vivamente al público y además su solución es de tal naturaleza que puede afectar mucho las rentas del país. El año último el *income* del tabaco produjo al Estado más de 12,192,943 libras (mas de 300 millones de francos), sobre los cuales se perciben los impuestos de 5,200,000 libras. Esta suma no comprende los cigarros que ascienden a 150,000 esterlinas próximamente.

—**Deuda pública.**—Observándose que, a pesar de los anuncios que diariamente se insertan en los periódicos oficiales llamando a los acreedores de la deuda del personal para que se presenten a recoger sus créditos, no acuden a verificarlos con la puntualidad que era de esperar de la eficacia con que instan por el despacho de sus liquidaciones, se recuerda de nuevo a los interesados la conveniencia de que acudan desde luego a la tesorería general para percibir los que respectivamente les correspondan.

—**Aviso a los raquíticos.**—Escriben de Liverpool que mas de 400 toneladas de aceite de hígado de bacalao blanco, procedentes de su fábrica de Terranova, han sido remitidos a Mr. Hogg, farmacéutico de París, durante el año 1856.

—**A los filarmónicos.**—La Academia nacional francesa acaba de conceder a Mr. Debain la medalla de oro, por su nuevo instrumento el *armonico-cordio*.

—**Adelantos.**—El general Chesney, que ha llegado de Constantinopla a París hace algunos días, ha vuelto a salir de esta corte el 8 del actual con dirección a Londres, con el objeto de dar cuenta al gobierno inglés y a los fundadores de la compañía de que es representante, del firman de concesión que ha obtenido el Sultan para el establecimiento de un camino de hierro al través de la Siria y de las regiones

del Diarbekir ó de la Mesopotamia. Durante su breve permanencia en París, el general ha sido recibido por el emperador, que se ha interesado vivamente en el nuevo camino que va a abrirse al comercio europeo hacia los grandes mercados del Asia Central.

—**Premio.**—El Sultan acaba de hacer entregar a MM. Mayor hermanos, y Pierson, fotógrafos del emperador, una magnífica tabaquera, guarnecida de esmeraldas y esmaltes de gran precio, con motivo de las pruebas fotográficas del Congreso de París.

—**Vacante.**—En tal estado se halla la secretaría de ayuntamiento de Pozo-Hondo, dotado con 3,000 reales anuales pagados de los fondos municipales.

Los aspirantes a ella dirigirán sus solicitudes, francas de porte, en el término de un mes.

—**Condecorado.**—El gobierno español acaba de conceder la cruz de comendador de número de Carlos III al Sr. Newton Zavilla Scott, segundo secretario que fué de la embajada inglesa en Madrid en 1843, estando de ministro de Inglaterra el señor Aston.

—**Idem.**—El Sr. Roviralta, médico de cámara, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

—**Acuerdo.**—Los accionistas del ferrocarril de Isabel II han acordado en junta general acudir al gobierno de S. M. a solicitar que sea presidente de las juntas el que lo es del consejo de administración por nombramiento de los mismos accionistas, conforme a lo prescrito en los reglamentos de la sociedad.

—**Subasta.**—El «Diario» anuncia la del servicio de limpiezas, riegos é incendios de esta villa y sus afueras, con sujeción a lo dispuesto en el real decreto de 27 de febrero de 1852, y bajo las condiciones que han sido aprobadas por S. M., y se expresan en el citado periódico.

—**Contrata.**—Parece que la señora Rodríguez acepta el ajuste que le han presentado para el teatro de Granada.

—**El Cubano.**—Ha visto la luz el número segundo de esta revista quincenal de ciencias, literatura, industria y comercio, publicado por D. Manuel Gomez Marin, y dedicado a la América española. Las materias que contiene son las siguientes: *Revista quincenal.*—*Meeting de la asociación para la reforma aduanera, celebrado en Gante.*—*Asesinato del arzobispo de París.*—*El juicio, fantasía,* por D. J. Serrano y Hurtado. *La virgen sensible, novela,* por London. *Poesías.*—*Epístola a Emilio Arrieta,* por D. Adelardo Lopez de Ayala. *El sol poniente.*—*Desvario,* por D. Angel Maria Dacabrete. *A la muerte,* por el autor de Heredia. *Romance,* por D. Francisco Vicens. *Fragmento,* anónimo. *Revista comercial y sección de noticias.*

—**Fenómeno.**—De un periódico portugués tomamos lo siguiente:

«El día 15 de enero último, a las ocho de la mañana, en la feligresía de Tecla, concejo de Celorico, pasando las gentes por el lugar de Lavandeira de vuelta de misa, se abrió por medio un campo, desapareciendo de las casas sin quedar vestigio de ellas; y de allí a algunas horas todo se sumergió a vista del mismo pueblo, que con gran trabajo y diligencia pudo salvar una caballería medio muerta y una caja de trigo de allí a algunos días. El resto, casas, muebles, trigo, centeno, vino, etc., por valor de unos 70,000 reis próximamente, se perdió por completo.

—**Triple suicidio.**—Hé aquí el triple suceso que refieren los periódicos extranjeros:

«Hacia ya algún tiempo que un abogado de Gyon-y vivía en Pesh con su mujer y una hija de diez a doce años de edad, tratando de obtener allí un empleo.

No se sabía nada de particular acerca del estado de la fortuna de esta familia. Sin embargo se le veía vestido siempre con elegancia, asistir con frecuencia al teatro nacional, donde la mujer atraía todas las miradas por la estrema blancura de su rostro. En la noche del 11 al 12 del corriente todos tres alaviados con elegancia, la mujer con vestido de seda magnífico y todos con sus guantes ajustados, se dirigieron hacia el Danubio, donde se precipitaron, buscando la muerte en sus aguas. Se habían atado juntos por medio de un cordón encarnado, la niña entre el padre y la madre.

Cuando las aguas empezaron a cubrirlos y a arrastrarlos en medio de los témpanos de hielo, la madre tuvo sin duda remordimientos y empezó a gritar pidiendo socorro. Algunos barqueros que por casualidad se encontraban en las inmediaciones, se apresuraron a auxiliarlos, y pudieron sacar del río a los padres, pero la hija había desaparecido entre los hielos. Cuando se trajeron los cuerpos inanimados a la orilla, el padre estaba muerto, y la madre, a la cual se consiguió volver a la vida, estaba loca.

Nada se sabe todavía acerca del motivo de este horrible acontecimiento; sin embargo el mal estado de su fortuna parece haber sido la causa principal, como lo prueban varias tentativas hechas para obtener un préstamo.

Las últimas noticias de Pesh anuncian que el estado físico y moral de la desgraciada madre se ha mejorado considerablemente.

—**Rasgo de un esclavo negro.**—En la noche del 9 unos *policemen* de Londres encontraron acurrucado junto a una puerta de Glasshouse-Yard; Rosemary-lane, un negro a quien el frío había entumecido; interpellaron al hombre de color, que les respondió con una voz débil que era un pobre esclavo, sin techo ni buque para refugiarse, sin alimento para acallar su hambre. Se envió inmediatamente a buscar una canilla: el estado de este desgraciado no le permitía tenerse en pie. Los *policemen* condujeron así al negro a la estación próxima, pero cuando llegaron a ella, el negro había muerto. El médico que se había llamado para prestarle los cuidados que su situación exigía, declaró que la muerte había sido causada, tanto por la inanición como por la intemperancia de la temperatura.

Se ha abierto una investigación por los magistrados, y de ella ha resultado que el negro, llegado recientemente a las darsenas en un buque, se había escapado de a bordo y encontraba solo y sin relaciones en medio de una población desconocida, había preferido dejarse morir de hambre y de frío antes que implorar la caridad pública.

—**Vista de un pleito.**—Para el 18 del que rige y hora de las dos de la tarde, se ha señalado en la auditoria de guerra la vista del pleito que don Seastian Palet sigue con S. M. el rey y su señor padre el infante don Francisco de Paula Antonio, sobre reintegro de ciertas sumas que dicho señor Palet alega haber invertido en el desempeño de un mandato que asegura haberle sido conferido por tan elevadas personas durante su residencia en París en 1839. El defensor del señor Palet, lo será don Simon Santos Lavin; don José Ibarra el del rey, y don Manuel Leon de Berriozabal del infante don Francisco.

—**Inventos.**—De algun tiempo a esta parte vemos con placer que en el catálogo de los descubrimientos útiles figuran con frecuencia nombres españoles. En algunos diarios extranjeros hallamos hoy mención altamente honorífica de un joven artista español, de don Domingo Criado y Soria, dentista de Madrid, que ha logrado perfeccionar los aparatos llamados *odontógrafos*, dando el punto de que suplen completamente a la naturaleza, proporcionando el uso completo de la voz a los que la han perdido por la lesión orgánica, conocida vulgarmente por *caída del gallo*. La feliz resolución de este problema, de que ya habíamos oído hablar en Madrid, ha llamado tanto más la atención en el extranjero, cuanto que hace muchos años trabajaban allí inútilmente por resolverla los hombres mas competentes.

—**Defuncion.**—La muerte acaba de arrebatarnos uno de los jefes que en su carrera había prestado mas servicios a su patria, y que por ellos y sus superiores conocimientos científicos era también uno de los que mas brillo y lustre daban al cuerpo que tenía la honra de contar en su seno.

El jefe de escuadra D. Ignacio Fernandez Flores ha fallecido en esta corte a consecuencia de un ataque de pulmonía.

Contaba tan esclarecido marino 51 años efectivos de servicio cuando la muerte puso fin a sus días, y dejó en las filas de nuestra marina un vacío bien difícil de llenar.

—**Subsistencias.**—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

2104 fanegas de trigo.
2386 arrobas de harina de id.
3360 libras de pan cocido.
2556 arrobas de carbon.

vacas, que componen
carneros, que hacen
libras de peso.
libras de peso.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor a que se expenden en el mercado los artículos que a continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos
	arbo.	libra.
Carne de vaca.	48 a 52	18 a 20
Id. de carnero.	20 cts. l.	4 a 20
Id. de ternera.	85 a 90	25 a 31
Id. de cerdo.	...	4 a 8
Tocino añejo.	112 a 118	40 a 42
Id. fresco.	...	36 a 38
Id. en canal.	103 a 114	...
Lomo.	...	36 a 38
Jamon con hueso.	110 a 122	51 a 60
Acetate.	66 a 68	4 a 22
Vino.	34 a 40	10 a 14
Pan de dos libras.	16 18 20 21	22 23 24
Garbanzos.	40 a 50	14 a 16
Judías.	26 a 32	10 a 12
Arroz.	34 a 38	12 a 14
Lentejas.	18 a 22	7 a 8
Carbon.	7 a 8	...
Jabon.	40 a 61	16 a 22
Patatas.	7 1/2 a 9	3 a 4

ALHONDIGA DE MADRID.	
Trigo vendido.	Precios.
84.	83
125.	85
201.	88 1/2
25.	91
90.	93
120.	96
124.	97 1/2

Quedan por vender sobre 200 fanegas.
Cebada, de 50 a 55 rs. vn.
Algarrobas, de 60 rs. vn.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.
Madrid 15 de febrero de 1857.—El alcalde, el duque de Berwick y de Alba.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Julian de Capadocia, mártir; San Claudio, obispo, y Santa Constanza.

CULTO DIVINO.
Cuarenta horas en la parroquia de San Millán, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde solemnidad completa y procesion con el Santísimo Sacramento.—En San Antonio de los Portugueses se tributará a

su titular el culto que todos los martes.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se rezará de San Timoteo, obispo y mártir, con rito doble y color encarnado.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.			
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGRA.	BAROMETRO.
7 de la m.	1 1/4 s. 0.	1 1/2 b. 0.	26 p. 41 1/4.
12 de la m.	8 s. 0.	10 s. 0.	26 p. 3 1/4.
5 de la tar.	6 s. 0.	7 1/2 s. 0.	26 p. 3 1/4.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Ex el día 48 del año y el 59 del invierno.
SOL. Salíó a las 6 h. y 51 m.—Se pone a las 5 h. y 38 m.
LUNA. 22 de su edad.—Aparece a las 1 h. y 21 m. de la m.—Su retraso para mañana serán 53 m.—Se oculta a las 10 h. y 34 m. de la m.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 14 m. y 15 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 16 DE FEBRERO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,95 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,30.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Amortizable de primera, 00.
Amortizable de segunda, 6,60 d.
Deuda del personal, 00.
Emision de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,000 \$6 d.
Idem de a 2,000, 88 d.
Idem 1 de junio de 1851 de a 2,000, 85,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de a 2,000, 85 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 8 por 100 anual, 105,50.
Acciones del Banco de España, 132,50.
Acciones de la sociedad española mercantil é industrial, de a 1,900 rs., 50 por 100 desembolso, 00 reales p.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Norma, ópera en dos actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—El drama en siete cuadros titulado *Don Juan Tenorio*.—Y El baile *La maja de rumbó*.

ZARZUELA (lírico español).—A las ocho de la noche.—*La corte de Monaca*, farsa en dos cuadros.—El lancero.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL.

DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas a favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscribe además en las librerías de B. Baillière, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

Se ha repartido la primera entrega, a la que acompaña una lámina litografiada.

DIGESTO ROMANO-ESPAÑOL.—POR D. JUAN Sala.—Traducido y adicionado por D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.—Obras necesarias a los magistrados, jueces, abogados, notarios, escribanos y cursantes juristas.—Segunda edición.

Hállanse estensa y claramente explicadas en dicha obra todas las clases de acciones que pueden deducirse en juicio; cuyo conocimiento, según las disposiciones de la nueva ley de enjuiciamiento civil, se hace necesario. Creados por el autor un verdadero servicio al público, anunciando la segunda edición de este *Digesto romano-español*, debiendo advertir que tenemos concluida esta obra para repartirla a los que prefieran pagarla toda de una vez.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Constará de dos tomos ó sean 22 entregas de tres pliegos en 4.º mayor a 4 columnas, de tipo igual al prospecto.

Se reparte una entrega semanal a 2 rs. en Madrid, y 2 1/2 en provincias, franco el porte.

Pagando toda la obra antes que termine la suscripción, el precio será 40 rs. en Madrid y 50 en provincias, franco el porte.

Concluida que sea la suscripción, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad, Pasaje de Matheu; de Poupart, calle de la Paz; y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio de libranzas ó sellos de correos en carta franca a don Francisco Cruceña, administrador del *Digesto romano-español*, calle de la Sarten, núm. 6, cuarto principal, Madrid.

Los corresponsales del *Digesto romano-español* en el extranjero, disfrutará de las mismas ventajas que se les tienen concedidas para la propagación de aquella obra.

DON FRANCISCO RODRIGUEZ, EMPLEADO EN el ferrocarril de Toledo, ó quien de él pueda dar razón, tendrá la bondad de pasar por la calle de Preciados, núm. 23, cuarto segundo de la izquierda, para enterarse de un asunto que le interesa.

GABINETE DE LECTURA, CALLE DE CAZIL,

número 10.

Se hallan de venta las colecciones siguientes: El Boletín de Hacienda, Las Gacetas de Madrid desde 1741 al día, Los Diarios desde 1807, El Censor de 1820, El Zurriago, El Universal de 1820 al 23, El Herald, La Posdata, El Clamor público, La Prensa, El anegrio, Anales administrativos, Diario de la administración, Eco de la Razon y la Justicia, El Boletín de comercio, Eco de comercio, El Espectador, Correo Nacional y todos los periódicos políticos que se han publicado en Madrid desde el año 1800 al día, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley del 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores, por el doctor D. Pedro Lopez Claros.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales, y de tres y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 a 28 entregas. Van publicadas 18. Pagando toda la obra antes de su terminación el precio será 38 rs. en Madrid y 45 en provincias. Concluida que sea, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en la imprenta nacional, y en las librerías de Hernando, calle del Arenal, y de la Publicidad, pasaje de Matheu, a 5 rs. en rústica, a 6 en holandesa y a 8 en papel fino y pasta de lujo.

Cartilla agraria por el mismo autor. Se vende en las mencionadas librerías al precio de 2 rs.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clement Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu; Baillière-Baillière, calle del Príncipe, número 14; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS.—Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.

Está surtido de todos los periódicos políticos, y los mejores literarios que se publican en Madrid; los principales de Francia y el universal Times.

Se admiten abonos mensuales.—Precios diarios, lo de costumbre.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, cuatro reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

MANUAL DE AGRICULTURA POR D. ALEJANDRO Olivan, nueva edición, corregida y aumentada, aprobada por S. M. a consulta del real consejo de agricultura, industria y comercio.

Esta obra está declarada, por premio obtenido en concurso público, como texto obligatorio en todas las escuelas públicas de instrucción primaria para lectura de los niños en general y para estudios rudimentales de agricultura a los mas adelantados, hasta que otro texto fuese señalado en nuevo concurso.

Sirven de adición al *Manual de Agricultura*: la explicación del sistema métrico decimal y su correspondencia con las medidas y pesos de Castilla, así como la comparación entre sí de las medidas provinciales de España para el comercio de granos y cabida de las fincas.

Véndense en Madrid en la imprenta nacional, y en las librerías de Hernando, calle del Arenal, y de la Publicidad, pasaje de Matheu, a 5 rs. en rústica, a 6 en holandesa y a 8 en papel fino y pasta de lujo.

Cartilla agraria por el mismo autor. Se vende en las mencionadas librerías al precio de 2 rs.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clement Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu; Baillière-Baillière, calle del Príncipe, número 14; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS.—Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.

Está surtido de todos los periódicos políticos, y los mejores literarios que se publican en Madrid; los principales de Francia y el universal Times.

Se admiten abonos mensuales.—Precios diarios, lo de costumbre.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia